

1840 el Bicentenario

CONSTRUYENDO LA PATRIA DESDE 1810

Presidenta de la Nación: **Dra. Cristina Fernández de Kirchner**. Unidad Ejecutora Bicentenario: **Oscar Isidro José Parrilli; Jorge Edmundo Coscia; Tristán Bauer**.

► POLÍTICA AMENAZA SOBRE LA FEDERACIÓN



Por
JOAQUÍN PERREN
Historiador

La invasión se venía preparando hacía mucho tiempo. Lavalle tenía en mente hacerse fuerte en el Litoral para luego lanzarse sobre la más preciada presa: Buenos Aires. Para que ello fuera posible, primero las tropas unitarias debían cambiar el signo político del gobierno de Corrientes. El plan era sencillo; no parecía deparar grandes sorpresas. Con una Mesopotamia alineada detrás del liderazgo del verdugo de Dorrego, el rosismo se derrumbaría como un castillo de naipes. Los últimos meses de 1839 no podrían haber sido mejores para Lavalle: sus tropas, luego de la batalla de Yerios, habían logrado derrocar al gobernador correntino poniendo en su reemplazo al federal disidente Ferré.

Claro que los planes de Lavalle no contemplaban la posibilidad de que uno de los eslabones débiles de la cadena rosista iba a resultar muy difícil de romper. Entre Ríos, encolumnado detrás del general Echagüe, infringió una dura derrota a las tropas unitarias en Sauce Grande. Lo que se suponía iba a potenciar al ejército lavallista terminó siendo una ciénaga que obligó a su conductor a cambiar el rumbo de sus acciones. Avanzar sobre la capital de la Federación aparecía ahora como la más urgente necesidad. De todos modos, y pese a los nubarrones que debió enfrentar, el diagnóstico de Lavalle era todavía alentador. Rosas era un dictador, su régimen estaba basado en el ejercicio del terror y sólo hacía falta una señal para que



10 MIL

hombres logró reclutar Rosas, cuatro veces las tropas de Lavalle.

la población se volcara a favor de la causa unitaria. El apoyo de la escuadra francesa y del presidente uruguayo Rivera desde Montevideo harían el resto: las tropas fieles a Rosas se desmoralizarían y acordarían una tregua con el "Libertador" del Río de la Plata.

El 1 de agosto, en una húmeda tarde de invierno, la invasión se concretó. El desembarco se produjo en la isla de Baradero, al norte de la

El líder unitario entró en la provincia, pero su intentona fracasó ante la movilización de leales a Rosas.

Lavalle invadió BUENOS AIRES

► POLÍTICA



Los franceses levantaron el BLOQUEO

Tras dos años de estar sitiado el puerto de Buenos Aires, el Tratado Arana-Mackau culminó con las hostilidades. Las dos partes, satisfechas.

Pág. 123

► EL MUNDO



Francia repatrió los restos de NAPOLEÓN

Los trasladaron desde Santa Elena y los depositaron con gran pompa en Los Inválidos, un monumento en el centro de París.

Pág. 123

► DEPORTES

Se populariza un nuevo deporte, el FÚTBOL

Es un juego de pelota, lo trajeron los marineros ingleses y prendió entre los jóvenes que los ven correr tras el balón.

Pág. 124



► POLÍTICA | AMENAZA SOBRE LA FEDERACIÓN

Viene de la pág. 121

provincia de Buenos Aires, en el corazón de un área donde la unanimidad al rosismo no era absoluta. Ya en tierra firme, Lavalle recibió el apoyo de la parte más ilustre del vecindario de San Pedro. Muchos de los estancieros de la región no ahorraron vivas al ejército “libertador” y pusieron a disposición de Lavalle abundante caballada y esclavos de su propiedad. Las tropas leales a Rosas, luego de algunas escaramuzas, se retiraron a Salto. Con la victoria de su lado, la columna lavallista se dividió en dos y comenzó a peinar la campaña de las montoneras que aún respondían a Rosas.

Los veinte días que siguieron al desembarco mostraron un balance

positivo para Lavalle, que no tuvo inconvenientes para ganar adhesiones en la mayoría de los pueblos de la zona norte bonaerense, desde Pergamino hasta Guardia Luján. A partir de allí, el panorama del “Ejército Libertador” se tornó cada vez más sombrío. El apoyo uruguayo y francés nunca se efectivizó y el sistema de lealtades que, por largos años, había sostenido a Rosas comenzó a ponerse en movimiento. Los rosistas se hicieron fuertes en Montes y Lobos, donde las milicias conformadas por el bajo pueblo lograron repeler las incursiones unitarias. Por la retaguardia, el gobernador de Santa Fe, leal a Rosas, comenzó a asediar a las tropas de Lavalle. El golpe de gracia, que terminó

desmoralizando a las huestes unitarias, llegó con la noticia de que el general Hilario Lagos, uno de los posibles apoyos de Lavalle, no sólo seguiría leal al caudillo bonaerense sino que además iniciaría hostilidades en su contra.

Lo que había sido una marcha triunfal terminó por convertirse para Lavalle en una estancia en un territorio que oscilaba entre la indiferencia y la hostilidad. A siete leguas de la ciudad de Buenos Aires, en la capilla de Merlo, el “Ejército Libertador” agrupó sus fuerzas en un último intento de atraer posibles desertores del bando rosista. Nada de ello ocurrió. Rosas reunió en Santos Lugares a los militares que aún le respondían, pero sobre todo al pobrero de la ciudad, ese

que Lavalle confundía con fanáticos seguidores del dictador o, en el mejor de los casos, con bandoleros. En total, el caudillo había logrado reclutar cerca de diez mil hombres, cifra que cuadruplicaba a las tropas lavallistas. Con los números en su contra, el general unitario realizó una última jugada para desnivelar las fuerzas en su favor: huérfano de apoyos en Buenos Aires, solicitó a Lamadrid que bajara con su ejército norteno hasta Córdoba para obligar al gobernador santafesino a que desistiera de seguir golpeando la retaguardia unitaria. Esa movida, sin embargo, sólo recibió noticias contradictorias como respuesta.

La suerte de Lavalle estaba sellada. Ese pueblo que imaginaba

lo estaría esperando como libertador no sólo le dio la espalda sino que prestó un entusiasta apoyo a Rosas. Sólo un mes después de fundear en Baradero, el “ejército libertador” emprendía su retirada. Las columnas replegadas comenzaron a recibir como asilados a aquellos propietarios que inicialmente habían apoyado la causa unitaria y que temían de las seguras represalias de los militantes rosistas. Hacia mediados de septiembre, el orden federal había sido reinstalado en la campaña. Luego de tiempos de zozobra, la lección para Rosas era clara: la gente “decente” se había pasado de bando y esto obligaba a sostener el régimen apelando a la movilización de los sectores más humildes de la población. **B**



>>> MANUEL ORIBE derrotó a Lavalle en Quebracho Herrado

El 28 de noviembre el ejército federal al mando del brigadier Manuel Oribe obtuvo una importante victoria sobre el ejército unitario, dirigido por el brigadier Juan Lavalle, en Quebracho Herrado, en Córdoba. Obligado por las circunstancias, Lavalle esperó el ataque de Oribe el mismo día 28. El enfrentamiento comenzó al mediodía. Se enfrentaron 4.600 solda-

dos unitarios contra más de 6.500 federales. Lavalle decidió jugar la suerte de la batalla a la carga de su ala derecha, dirigida por el coronel Niceto Vega; su rápida carga arrastró a la caballería del ala izquierda federal, a órdenes del coronel Hilario Lagos, a cierta distancia del campo de batalla, pero no lograron hacerla huir. Por la otra ala federal, en cambio, la

caballería del coronel mayor Ángel Pacheco, en la que se destacó la 1ª División de Santa Fe, a órdenes del comandante Andrada, superó a la caballería unitaria de la izquierda, a órdenes del coronel José María Vilela, llegando a atacar las reservas del ejército unitario. En el centro, la igualdad entre las infanterías unitaria del coronel Pedro José Díaz y federal del

teniente coronel Jerónimo Costa se mantuvo por cuatro horas. La derecha unitaria se desmoralizó al ver vencido al resto del ejército, y fue rodeada por las fuerzas del general Pacheco y obligada a retirarse. A las 4 de la tarde, los caballos del ejército unitario dejaron de moverse y la victoria quedó del lado de Oribe.

TRATADO ARANA-MACKAU

Luego de dos años de sitiar el puerto de Buenos Aires, gestiones diplomáticas entre los Estados culminaron con las hostilidades. Las dos partes, satisfechas.

Los franceses levantaron el bloqueo



Por FRANCISCO CORIGLIANO
Historiador

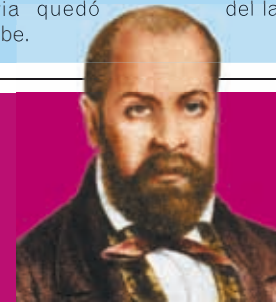
El bloqueo busca obtener por la fuerza la igualdad de derechos de los residentes franceses con sus pares británicos en el Río de la Plata. Personalmente Rosas

no tiene inconvenientes en aceptar esta demanda. Pero el activo apoyo francés a los enemigos internos del Restaurador de las Leyes hace que el conflicto entre Buenos Aires y París se mezcle con la lucha por el poder entre rosistas y antirrosistas. Esta situación pone en peligro la propia supervivencia política de Rosas, y le impide negociar con la corona francesa, al menos a corto plazo. Pero a mediano plazo, Rosas evita hábilmente dos extremos en sus tratos con el gobierno de Luis Felipe: el de otorgar concesiones políticamente costosas que humillen los sentimientos patrióticos de los caudillos provinciales y sumen nuevas voces al coro de los antirrosistas; y el de provocar una guerra abierta para la cual Rosas no cuenta ni con medios ni

con aliados internos y/o externos confiables ni suficientes. Apuesta a un camino intermedio: resistir en forma pasiva y por un tiempo suficientemente prolongado las provocaciones francesas y de sus enemigos internos aliados a París, abandonando la hostilidad hacia diplomáticos y residentes franceses que provocó el bloqueo y dejando abierta la puerta de las negociaciones con el gobierno orleanista, con la expectativa de que la diplomacia de Londres lo ayude en algún momento a poner fin a un bloqueo francés.

Siguiendo su intuición, Rosas firma el tratado contra la trata de esclavos largamente anhelado por Londres; y declara ante el ministro británico en Buenos Aires, John Mandeville, y el jefe naval inglés, comodoro Sulli-

van, que “si el peso de la soberanía se hace demasiado gravoso para la joven nación, a nada aspira más sinceramente que a depositarlo a los pies del trono británico”. A partir de 1839 se observan los primeros frutos: Gran Bretaña, menos dispuesta a tolerar las acciones francesas en el Río de la Plata –toma de la isla Martín García, acciones en Uruguay, incendio de depósitos y embarcaciones–, porque lesiona sus intereses comerciales, presiona a París a abandonar el bloqueo. Esta presión, sumada a la del Parlamento francés y al fracaso de las intrigas francesas, lleva a la firma del Tratado Arana-Mackau el 29 de octubre de este año. El tratado garantiza la satisfacción de las dos partes: termina con el bloqueo, devuelve a Buenos Aires la isla Martín García y los barcos capturados, no otorga ningún compromiso de apoyo francés a los antirrosistas y concede a los residentes galos en el Plata los mismos privilegios de sus pares británicos. **B**



SARMIENTO SE EXILIÓ DE NUEVO EN CHILE

Tras sufrir prisión y amenazas después de las protestas públicas y la conspiración contra el gobernador Nazario Benavídez, Domingo Faustino Sarmiento se ha visto obligado a partir nuevamente al exilio en Chile.

El político argentino encontrará en Santiago un sistema de gobierno con régimen republicano, estable desde hace nueve años. La legitimidad del sistema está basada en la Constitución de 1833. Los presidentes gobiernan por períodos de cinco años con una sola reelección.

TOMÁS BRIZUELA, DIRECTOR DE LA LIGA DEL NORTE

El gobernador de La Rioja, general Tomás Brizuela, se ha unido a la Coalición del Norte, contraria al gobernador de Buenos Aires, Juan Manuel de Rosas.

A principios de este año, los unitarios de las provincias del norte crearon la coalición y lo han invitado a formar parte de ella. Ante las dudas de Brizuela, en otros tiempos hombre de Facundo Quiroga, lo han nombrado jefe militar de la Coalición.

► EL MUNDO | DOS MONARCAS

LOS RESTOS DE NAPOLEÓN FUERON DEPOSITADOS EN LOS INVÁLIDOS



En un acto pensado por el rey Luis Felipe y por su ministro Thiers para dar magnificencia y esplendor a su reinado, los restos de Napoleón, muerto en 1821, fueron repatriados desde Santa Elena. Una vez conseguido el permiso de los ingleses para este regreso, zarpó de Tolón una expedición al mando del hijo de Luis Felipe, el príncipe de Joinville. En esta expedición iba también Felipe de Rohan-Chabot, comisario del gobierno. Los oficiales del Estado Mayor de Napoleón (Gourgaud, Bertrand, Las Cases y Marchand) acompañaron el cortejo fúnebre hasta París. El día del sepelio, más de cien mil personas siguieron el féretro hasta la Capilla de St. Jerome. La exhumación del cuerpo de Napoleón en Santa Elena tuvo lugar el 15 de octubre. Los restos del emperador han encontrado su reposo final en Los Inválidos, conjunto de edificios construidos alrededor de 1670 por encargo de Luis XIV para albergar a 4.000 veteranos del ejército francés. Al sur del conjunto se encuentran la Iglesia de Saint Louis des Invalides, utilizada por los soldados, y la iglesia del Dôme o de la Cúpula. Esta basílica está considerada una de las mejores construcciones religiosas del reinado de Luis XIV. La tumba de Napoleón está formada por seis ataúdes de porfirio rojo que encajan uno dentro del otro. Con este acto el nuevo rey de los franceses espera consolidar el poder de la Casa de Orleans, que fue siempre humillada por los Borbones.

NUEVO REY DE PRUSIA: FEDERICO GUILLERMO IV, SUCEDER A SU PADRE



Acaba de morir el rey de Prusia, Federico Guillermo III. Lo sucede su hijo, Federico Guillermo IV. En Berlín, capital del reino, en 1795, Luisa de Mecklenburgo-Strelitz, esposa de Federico Guillermo III de Prusia, daba a luz al príncipe heredero. El joven fue educado por tutores privados, casi todos ellos funcionarios públicos con gran experiencia en asuntos de Estado. Si bien su preparación e intereses lo inclinaban por las artes y la política, participó como soldado en la guerra libertadora librada contra los ejércitos franceses de Napoleón en 1814. Federico Guillermo IV de Prusia se casó con la princesa Isabel de Baviera, el 29 de noviembre de 1823, en Berlín. Se espera de él una política contraria a la unificación alemana, con lo cual favorece al Imperio Austriaco, que sigue siendo el principal poder entre los estados de lengua germana. Sus allegados aseguran que su intención es promulgar una constitución, aunque muchos afirman que eso nunca ocurrirá.



Londres envió un funcionario para averiguar las razones del descontento y sus conclusiones decidieron numerosos cambios.

Canadá estableció un GOBIERNO PARLAMENTARIO



John Lambton lee su informe.

Después de las recientes revueltas en Canadá, el gobierno de Londres ha enviado a John George Lambton, conde de Durham, como gobernador general y comisionado real para inquirir sobre las causas del descontento y hacer las propuestas que considere pertinentes.

El informe de Durham señala como defectos del sistema: la falta de preparación de los consejos ejecutivos; la exagerada supervisión del Parlamento británico; la falta de instituciones municipales y la arbitrariedad del manejo de los ingresos por parte del Consejo Ejecutivo. El informe concluye con varias recomendaciones: la unión del Alto y Bajo Canadá para evitar un conflicto de nacionalidades; el establecimiento de un sistema de gobierno responsable con funcionarios que gocen de la confianza de las Asambleas locales; dar a las legislaturas el control de los ingresos de la Corona y de los asuntos coloniales, salvo defensa y relaciones exteriores. Por último, el establecimiento de un efectivo gobierno municipal.

El informe apunta pues al fortalecimiento del régimen parlamentario.



Carlos María Isidro.

En España los CARLISTAS se repliegan

El 15 de octubre, don Carlos ha replegado sus fuerzas en su lucha por la corona española.

El carlismo es un movimiento político de carácter antiliberal que apareció a fines del reinado de Fernando VII. Los carlistas no reconocen valor jurídico a la Pragmática Sanción de 1830, que desconoce la Ley Sálica tradicional en la dinastía borbónica, y por lo tanto niega que las mujeres hereden la corona. Don Carlos María Isidro reclama su derecho a ser rey según la antigua ley. A la muerte de Fernando VIII la Pragmática



ca Sanción estaba vigente, por lo tanto, su hija primogénita, todavía una niña, fue nombrada reina con el nombre de Isabel II y su madre designada regente. Don Carlos, apoyado por la nobleza rural y por el clero, se negó a aceptar la situación, lo que dio origen a una guerra civil. Por el contrario, la alta nobleza, la jerarquía eclesiástica, la mayor parte del ejército, la burguesía y los trabajadores urbanos se han mantenido fieles a Isabel II. El repliegue carlista no asegura la paz y se esperan nuevos enfrentamientos.

INGLATERRA, FRANCIA, RUSIA Y PRUSIA formaron una alianza para frenar el avance de Egipto

El 15 de julio pasado Gran Bretaña, Rusia, Francia y Prusia formaron una alianza para evitar la expansión de Egipto. Tras la ocupación francesa de Egipto en 1798 encabezada por Napoleón, el imperio otomano reconoce en la persona de Mehmet Alí a la dinastía heredera del trono del país en 1805. Mehmet Alí puso al Alto Egipto —la zona más rica y próspera— bajo su total control. A partir de ese momento, Alí pudo permitirse una larga campaña de expansión que contó con el consentimiento del imperio otomano. Hasta 1827, en sucesivas campañas, conquistó Sudán, fundó Jartum y combatió contra las potencias europeas, siendo derrotado por el control de Grecia. Sin embargo, la

debilidad otomana iba a permitir distintas acciones de Mehmet tendientes a expandir Egipto por el norte, conquistando buena parte de Siria, poniendo sitio a Acre y amenazando a la propia ciudad de Estambul. Pero las cuatro grandes potencias europeas unidas prefieren que se debilite el imperio otomano antes que enfrentar a un Egipto cada vez más poderoso. La alianza entre Gran Bretaña, Rusia, Francia y Prusia concede a Ali el derecho hereditario sobre Egipto y la administración de por vida de la gobernación de Acre a cambio del retiro de sus tropas de Siria y de las costas del Líbano.

EGIPTO SIN SIRIA

Desde que ocupa el trono de su país, Mehmet Alí se deshizo de los partidarios de los Mamelucos, puso al Alto Egipto bajo su control y se lanzó a anexionar territorios con el agrado de los otomanos. Venció a los wahabíes, conquistó las ciudades santas de La Meca y Medina, luego Sudán y quiso controlar Grecia. Pero no tiene fuerza para seguir expandiéndose y las potencias europeas prefieren un imperio otomano debilitado a un Egipto poderoso, por eso le concedieron a Alí derechos hereditarios y la administración de Acre a cambio del retiro de sus tropas de Siria y Líbano. Alí se negó pero terminó capitulando y prometió no volver a expandirse.

► PERSONAJES PEDRO ECHAGÜE

Peleador de todo tipo de batallas

Quiso ser médico pero se convirtió en periodista. Su fervor antirrosista lo llevó a sumarse al ejército de Lavalle. Ahora es funcionario en San Juan.

Don Pedro Echagüe nació en Buenos Aires el 8 de octubre de 1921 y gozó de una excelente educación, primero en las aulas del Colegio de Ciencias Normales y más tarde en la Facultad de Medicina. No pudo recibirse de médico: su decidida oposición a Juan Manuel de Rosas lo obligó a escapar hacia Uruguay. Instalado en Montevideo comenzó a ganarse la vida como periodista y, para su sorpresa, la columna que firmaba periódicamente contra el Restaurador alcanzó gran éxito. Su nuevo oficio le estaba granjeando prestigio entre los intelectuales porteños exiliados, pero su temperamento lo impulsaba a la acción. Fue por eso que decidió volver al país y enrolarse en el ejército del general Juan Galo Lavalle. Participó activamente en las campañas de 1840 y 1841, donde se destacó y fue ascendido primero por Mariano Acha, y luego por el general Aráoz de Lamadrid, hasta alcanzar el grado de teniente coronel.

Echagüe, que en su primera juventud había elegido una carrera dedicada a salvar vidas, no tuvo reparos en seguir las órdenes de Lavalle, quien antes de la batalla de Yeruá arengó a sus



tropas al grito de: “¡La hora de la venganza ha sonado! Vamos a humillar el orgullo de esos cobardes asesinos. Se engañarían los bárbaros si en su desesperación imploraran nuestra clemencia. Es preciso degollarlos a todos, purguemos a la sociedad de esos monstruos. Muerte, muerte sin

“ Con el ejército de Lavalle enfrentó a su hermano Pascual, en Entre Ríos. ”

piedad. Derramad a torrentes la inhumana sangre para que esta raza maldita de Dios y de los hombres no tenga sucesión”.

Sorprendido por la falta de apoyo de los entrerrianos, Lavalle trasladó a sus tropas a Corrientes, donde el gobernador Pedro Ferré lo nombró comandante del ejército provincial. En febrero invadió Entre Ríos y

enfrentó al gobernador Pascual Echagüe (hermano de Pedro) en dos batallas: en Don Cristóbal ganó con lo justo, en Sauce Grande fue derrotado. Sus tropas, indisciplinadas y faltas de entrenamiento, no soportaron la embestida contraria.

Tras muchos avatares, Pedro Echagüe se radicó en San Juan, donde fue nombrado instructor general de la policía, un cargo en el que mostró buenas ideas, una de ellas la de ordenar las calles con nombres y números. También fue cofundador del diario *El Zonda*, junto a su amigo Domingo F. Sarmiento. Tras una vida signada por la política y en cierta medida aventurera, Echagüe volvió a tomar la pluma para escribir poesía y prosa. Entre sus títulos más destacados están *Apuntes de un pros crito*, *La Chapanay*, *La Rinconada* y algunas obras teatrales, la más exitosa titulada *Primero la patria*.

La historia decidirá si quiere recordar a Pedro Echagüe como militar o como escritor, lo cierto es que, hasta el momento, ha desempeñado ambos papeles con suerte cambiante pero con la misma pasión. ⑥

► DEPORTES

SE POPULARIZA UN JUEGO DE INGLESES: EL FÚTBOL



Se ha visto en las cercanías del puerto de Barracas a marineros ingleses corriendo detrás de una pelota de cuero. A veces se unen a ellos grupos de jóvenes de familias inglesas residentes en esta ciudad. Se trata de un deporte aparentemente muy de moda entre los estudiantes de los mejores colegios ingleses, como Eton y Harrow. Los oficiales más jóvenes de la Marina Real Inglesa no sólo lo practican, sino que para completar los equipos contendientes han enseñado las reglas del juego a sus marineros, quienes las están enseñando a los jóvenes que se acercan a verlos practicar.

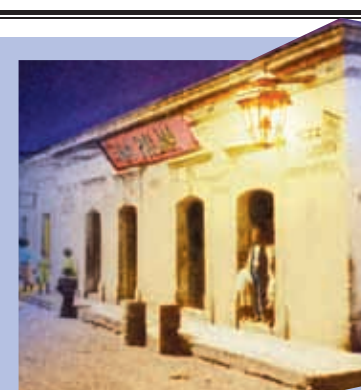


LLEGA LA MODERNIDAD: SE REEMPLAZA EL ALUMBRADO A VELA POR EL DE ACEITE

Buenos Aires conoció el alumbrado en sus calles el 23 de marzo de 1744, cuando la ciudad había cumplido 164 años. Para la ocasión, el gobernador Domingo Ortiz de Rosas redactó un bando que dispuso la colocación de faroles desde el toque de oración hasta las 10 de la noche en verano, y hasta las 9 en invierno, en las puertas de las tiendas y las pulperías.

La orden se extendió a zapateros, sastres, barberos, herreros y otros oficios el 3 de noviembre de 1766. El bando debería cumplirse hasta las 11 de la noche en verano y una hora menos en invierno.

Las dos medidas anteriores se hicieron extensivas a todas las calles, colocando en las esquinas faroles de vela de sebo desde las 8 de la noche hasta las 12 por orden del gobernador español Juan José de Vértiz y Salcedo firmada el 2 de diciembre de 1774.



Presidencia de la Nación

Consejo Editorial: Felipe Pigna, Claudio Etcheberry, Beatriz Gentile, Enrique Mases y María Seoane. **Propietario:** Secretaría General Presidencia de la Nación -Balcarse 24, CABA-. **Equipo de arte, periodístico y de investigación:** Caras y Caretas -Venezuela 370-. **Director responsable:** Víctor Santa María. **Directores del Proyecto:** Daniel Flores y Cecilia Fumagalli. **Editora:** Cristina Ricci. **Redactores:** Fernando Amato, Pablo Galand y Julio Sierra. **Investigadoras:** María Victoria Camarasa y María Lozano. **Diseño gráfico:** Mariana Palazzani (jefa), Andrea Masera, Leonardo Solari y Marina Martínez. **Ilustraciones:** Juan José Olivieri. **Investigación fotográfica:** Pedro Elichiry y Fernando Calzada. **Retoque fotográfico:** Iroko Digital. **Producción:** Raúl Arcomano. **Corrector:** Jerónimo Zappa. **Agradecimientos:** Archivo General de la Nación, Biblioteca del Congreso de la Nación, Biblioteca Nacional, Biblioteca del ex Concejo Deliberante de la ciudad de Buenos Aires, Museo Histórico Sarmiento, Instituto de Historia Argentina Dr. Emilio Ravignani, Museo Histórico Nacional, Instituto Histórico de la ciudad de Buenos Aires, Museo de la Ciudad, Museo de la Casa Rosada, Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, Museo Roca, Instituto de Investigaciones Históricas de la Manzana de las Luces, Instituto Nacional Juan Domingo Perón, Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Eva Perón, Institutos de investigación de las facultades de la UBA y sus bibliotecas. Registro D.N.D.A. Nro: 840893. Las opiniones vertidas en este diario son responsabilidad de los autores. Diario del Bicentenario tiene como objetivo crear un espacio de pensamiento pluralista con el único fin de promover el debate.